

**Tröler, D. y Lenz, T. (2015).(Comps.). *Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos. Entre lo nacional y lo global.* Barcelona: Octaedro, 316 pp. ISBN 978-84-9921-781-9**

Por Mariani Marina Aida<sup>1</sup>

Enmarcado en los debates vigentes de la educación comparada, esta obra permite una reflexión en torno a las tensiones entre lo nacional y lo global a partir de la presentación de diferentes estudios de caso acerca del desarrollo de los sistemas educativos modernos en países tales como Luxemburgo, Suiza, Alemania, Rusia y China. Los capítulos se ordenan según tres momentos históricos: el origen de los sistemas educativos y su función en la construcción de las naciones, las particularidades en el contexto de la Guerra Fría y la situación actual más contemporánea.

Los diferentes estudios de casos dan cuenta de las presiones ejercidas en los sistemas educativos por las políticas nacionales que se convierten en globales en sus aspiraciones y cuentan con el apoyo de organizaciones supranacionales y de las consecuentes tensiones entre las culturas locales o nacionales. Los autores parten de considerar que, si bien se reconoce un grado de homogeneidad en los avances de la escuela y los currículos en los diferentes Estados–nación en todo el mundo, particularmente analizado en el origen de los sistemas educativos, el modo en que esas tensiones se resuelva será culturalmente distinto, y lo que a primera vista puede parecer isomorfo, resultará ser una mezcla culturalmente idiosincrásica de lo global y lo nacional.

Cómo se trasladan a las particularidades idiosincrásicas regionales o nacionales las presiones globales o transnacionales y cómo se comporta una organización escolar (como legado institucional de una cultura idiosincrásica) en medio de las tensiones entre las agendas globales y la cultura nacional podrían ser dos preguntas que guían el recorrido de los capítulos.

El desarrollo de éstas ideas que encuadran los diferentes capítulos se ubica en la primera parte, titulada “Lo global y lo local en la historia de la educación”. Es en la introducción a la obra, escrita por los autores, en donde mejor se reconoce el marco teórico del libro, ubicándolo en la brecha entre los desarrollos que proponen un progreso lineal de lo nacional a lo global y aquellos que suponen un acople de lo nacional a lo global imperante, enfatizando en los procesos idiosincrásicos en los que se resuelven las tensiones entre lo nacional y lo global.

Esta primera parte incluye también el capítulo de Thomas S. Popkewitz, Yanmei Wu y Catarina Silva Martins, “Conocimiento práctico y reforma de la escuela: la impracticabilidad del conocimiento local en las estrategias de cambio”, centrado en un estudio de caso en Estados Unidos en el cual puede vislumbrarse, secundariamente, el análisis de las tensiones entre lo global y lo local.

---

<sup>1</sup> Universidad de Buenos Aires.

La segunda parte, “La construcción de la nación; los impactos nacionales e internacionales en la escuela del largo siglo XIX”, incluye seis capítulos sobre minuciosos estudios de caso del siglo XIX que ilustran las relaciones entre lo nacional y lo global a partir de diversos temas.

El primero de ellos, “Las personas, los ciudadanos, las naciones. La organización de la escuela moderna en Europa Occidental en el siglo XIX: los casos de Luxemburgo y Zúrich” de Daniel Tröler, compara la organización de la escuela en Luxemburgo y en Zurich en el marco del origen de los sistemas educativos nacionales, resaltando que las prácticas organizativas de la escuela en ambos casos se vinculaban a los patrones culturales con los que también estaba entretejida la idea de ciudadano local y no tanto con una cultura u orden civil mundial. Resulta un riguroso análisis comparativo que permite evidenciar las tensiones entre lo global y las idiosincrasias culturales y, además, cuestionar los aparentes isomorfismos globales refutando la tesis del progreso lineal.

En el capítulo siguiente, “La educación del ciudadano católico: la institucionalización de la educación primaria en Luxemburgo en el siglo XIX en años posteriores”, Ragnhild Barbu analiza la injerencia de la religión durante el proceso de modernización del sistema escolar en Luxemburgo y su comparación con la República Protestante de Zúrich en el marco del proceso de secularización a partir del cual, y según la tesis del autor, si bien la Iglesia perdió su fuerte influencia sobre la escuela pública, las tradiciones cristianas y la educación religiosa siguieron configurando las prácticas educativas cotidianas.

Peter Voss, en el capítulo quinto, “La primera evaluación de la escuela y los conflictos entre las escuelas de Primaria y de Secundaria de Luxemburgo en torno a 1850” analiza los conflictos de transición entre los dos niveles de escolarización en el caso de Echternach en el marco de la expectativa de Luxemburgo de crear sistemas escolares similares a los de Francia o Prusia, a la luz de su particular idiosincrasia.

En el capítulo sexto, “La adopción de las medidas adecuadas: la revolución política y cultural francesa y la introducción de los nuevos sistemas de pesas y medidas en las escuelas suizas en el siglo XIX”, Lukas Boser analiza el proceso por el cual el sistema métrico originariamente francés y estándar internacional, pasó a convertirse en la primera unidad de medida nacional en Suiza, en el marco de un conflicto de intereses entre mandatos locales y presiones internacionales.

En el capítulo siguiente, “Estadísticas sobre educación, reforma de la escuela y desarrollo de los órganos administrativos: el ejemplo de Zúrich en torno al 1900”, Thomas Ruoss analiza los objetivos explícitos de la homogeneización, la difusión y la institucionalización de la estadística educativa en los inicios del siglo XX y la importancia de esas estadísticas para la política y la administración educativa en Zúrich.

Michèle Hofmann, en “De la abstinencia a la promoción económica, o el movimiento internacional de la sobriedad en las escuelas suizas”, analiza la importancia que cobró el movimiento de la abstinencia en los maestros y profesores y cómo, a partir de tomar como modelos iniciativas internacionales y con el apoyo del poderoso lobby agrícola suizo, se realizaron campañas para la prevención del alcoholismo en las escuelas al tiempo que se promovieron determinados intereses económicos.

Tras recorrer el origen y el desarrollo de los sistemas educativos hasta comienzos del siglo XX, la tercera parte, “La internacionalización de la escolarización europea durante la guerra fría”, se centra en el período histórico en el cual muchas instituciones internacionales importantes para el área de educación adquirieron su forma específica. Incluye estudios de caso de Suiza, Alemania, Luxemburgo y Finlandia.

El primer capítulo de esta tercera parte escrito por Rebekka Horlacher se titula “La implementación del aprendizaje programado en Suiza”. A partir del análisis de la puesta en práctica del lenguaje programado en el cantón de Zurich se evidencian relaciones de intercambio global de ideas en su aplicación práctica, pero también adaptaciones locales de las que se derivan, considerando la comparación entre los sistemas suizos y alemán, diferencias fundamentales.

En el capítulo siguiente, “Comparación global y aplicación nacional: las encuestas como medio para la formación del profesorado y para estabilizar el sistema escolar en la Alemania de la Guerra fría”, Norbert Grube analiza la relación entre las encuestas y la política educativa durante los años cincuenta y sesenta, tomando como objeto de análisis una de la Agencias de sondeo de opinión más antiguas de Alemania. Se reflexiona en torno al uso nacional e internacional de las encuestas, en particular su uso para el estudio de las actitudes populares hacia las escuelas, el control del apoyo popular a las políticas educativas, la legitimación de las reformas escolares y la batalla contra la escasez de profesores.

En “Lo nacional en lo global: las políticas de Suiza y del Consejo de Europa sobre la escolarización de los niños inmigrantes en la década de 1960”, de Regula Bürgi y Phillip Eigenmann, se ilustra la tesis acerca de la necesidad de extraer los ingredientes específicos de los contextos nacionales para entender las ideas universalistas de una cultura mundial común a partir del análisis de una resolución del Consejo de Europa sobre la escolarización de los hijos de emigrantes aprobada en 1970 sobre la cual se sentó las bases de la política europea sobre emigración y escolarización.

En el capítulo siguiente, “Las estructuras lingüísticas en un mundo multilingüe y multidisciplinar: las adaptaciones de la enseñanza de idiomas en Luxemburgo a una cultura de guerra fría” de Catherina Schreiber, se analiza cómo las propuestas de formación en lenguas referentes a la interdependencia lingüística y la gramática universal nacidas en una cultura internacionales de guerra fría, se combinaron con los objetivos de la integración nacional en la formación lingüística en Luxemburgo.

En “Las disputas sobre la educación: los debates mediáticos y el ámbito público en Luxemburgo” de la autoría de Thomas Lenz, se analiza el lugar otorgado por la prensa luxemburguesa (caracterizada por estrechos vínculos con los partidos políticos y la dependencia del Estado) a los debates internacionales sobre las reformas educativas a partir de dos ejemplos concretos (la crisis del satélite Sputnik y el impacto de las evaluaciones PISA) y cómo este debate mediático internacional impacta en las políticas educativas nacionales.

El último capítulo de esta tercera parte, a cargo de Matías Gardin, “La globalización en la retórica educativa finlandesa y de Alemania Occidental, 1960-1970”, analiza la yuxtaposición de lo nacional e internacional a través de la comparación de las reformas educativas en ambos países,

las cuales adquirieron un carácter nacional en el ámbito retórico pero también pusieron de manifiesto la presión de un mensaje internacional (protagonizado en éste capítulo por la UNESCO) sobre la racionalización del Estado de bienestar y el sector educativo, la optimización del crecimiento económico y el mejoramiento de la utilidad de los individuos.

La cuarta parte del libro se ocupa de innovaciones más recientes con estudios de casos de Suecia, Dinamarca, Austria, Rusia y China. El primero de los capítulos de ésta cuarta y última parte, “La llamada a la sostenibilidad: la agenda global del WWF y la excepcionalidad de la enseñanza en Suiza”, escrito por Malin Ideland y Daniel Tröhler, analiza en qué medida la agenda global de la educación para un desarrollo sostenible se traduce en una cultura nacional específica (la sueca) tomando como ejemplo una ONG (World Wildlife Found Internacional) y su desarrollo a nivel nacional (WWW Suecia), derivando en la construcción de una excepcionalidad sueca que expresa un nacionalismo disfrazado de universalismo.

En “Del ciudadano alfabetizado al trabajador científico cualificado: la racionalidad neoliberal en las reformas danesas de la enseñanza de las ciencias”, Jette Schmidt, Peer Daugbjerg, Martin Sillasen y Paola Valero, analizan la impregnación en los currículos y en la política educativa danesa de la individualización, el desarrollo de las competencias de los individuos y la responsabilidad, presentes en los informes y recomendaciones de la OCDE y coherente con una idea de racionalidad neoliberal internacional.

En el capítulo siguiente, “El modelo educativo europeo y su paradójico impacto a nivel nacional”, Lukas Graf analiza los desarrollos entre el nivel nacional y el europeo a partir de los sistemas educativos de Austria y Alemania, centrándose en la falta de permeabilidad entre los dos principales sectores de sus sistemas educativos: la educación y formación profesionales y la educación superior; y en las formas organizativas híbridas desarrolladas para favorecer la permeabilidad.

Viktoria Boretska, autora del siguiente capítulo, “La acelerada occidentalización en la Rusia postsoviética: la integración de la enseñanza superior y la investigación” analiza los cambios educativos en Rusia a través de la occidentalización o inyección de las tendencias globales y la adopción o rechazo internos, la transformación y la conversión de estas tendencias en la interacción con la historia y realidad rusas tomando como ejemplo un modelo de integración vertical de la educación superior y la investigación.

Por último, en “La disputa entre isomorfismo y divergencia: historia del encuentros educativo chino con el “Oeste””, de la autoría de Jinting Wu, se describe la historia del encuentro educativo chino con el Oeste, reconsiderando significados situados de la globalización más allá del isomorfismo y la divergencia. El caso de China aquí analizado como la unión del proceso de occidentalismo y el autoorientalismo, generando las particularidades idiosincrásicas de su sistema educativo, ilustra la crítica a la cultura mundial que se evidencia a lo largo de todos los capítulos de esta obra. Crítica que, como refiere el autor del último capítulo, puede hacerse en dos frentes. Por un lado, las apariencias isomorfas ocultan adaptaciones y negociaciones culturalmente idiosincrásicas. Por otro lado, la supuesta progresión lineal de lo nacional a lo global es problemática porque, tal como se evidencia en los diversos estudios de casos compilados en este libro, la globalización educativa avanza en múltiples direcciones y está entretejida con la historia

cultural de cada país, las agendas convergentes entran en colisión con las políticas institucionales, las prácticas y los currículos específicos; de aquí que las tensiones entre lo global y lo nacional se resuelvan de manera particular.

En síntesis, la obra logra recorrer el desarrollo de los sistemas escolares desde su creación hasta su situación actual más contemporánea evidenciando, en cada estudio de caso, la compleja relación entre lo global y lo nacional desde una perspectiva histórica y cultural. Si bien la mayoría de los capítulos se contextualiza en el centro y norte de Europa, el análisis de los casos ruso y chino permite una comparación intercontinental enmarcada también en el impacto del desarrollo escolar europeo en regiones orientales claramente diferenciadas en su idiosincracia. Sumado a la diversidad temática de los estudios de caso, la obra permite ampliar y enriquecer un debate que pretende instalarse en un nuevo lugar entre las tesis actuales sobre lo global y lo local en Educación Comparada.